

PROLOGO.

privanza de los poderosos, pero á nosotros, lector, nos proporcionará la dicha de contar con un poeta de corazón.

Peon Contreras, sin embargo, no tiene la pretension de aspirar á un puesto en la nobilísima república de las letras por estas FLORES DEL ALMA que hoy entrega al dominio del público. Comprende que su obra es harto humilde para merecer las simpatías de los Mecenas. Ha querido, simplemente, ofrecer un ensayo de los trabajos con que se ha preparado para emprender otro género de obras de mayor trascendencia. Propónese cultivar el romance histórico nacional, filon precioso que hasta hoy han visto con desden nuestros mas distinguidos vates.

Una palabra para concluir:

FLORES DEL ALMA es el fruto de breves ocios fútilmente ejercitados, y con tal provecho, que el autor bien pudiera repetir con el Cisne de Mantua: *Deus nobis hæc otia fecit.*

Son un don precioso que el cielo le otorgara. ¡Ojalá siempre pueda emplearlos con igual fortuna!

M. Sanchez Marmol.

Noviembre 30 de 1871.

INTRODUCCION.

Si amais lo bello, si siente
Vuestra alma ansiedad ardiente
De placeres y de amores,
Ved y admirad tiernamente
Estas bellísimas flores.

Modestas y delicadas,
Elevaron sus corolas
Entre selvas ignoradas,
Dulcemente acariciadas
Por los besos de las olas.

A la orilla de los mares,
Entre gigantes palmares,
Fueron su arrullo primero
El grito del marinero
Y del maya los cantares.

INTRODUCCION.

Nunca entre oro las guardaron,
Ni los ricos las buscaron,
Ni les tuvieron estima;
Libres su frente elevaron
A la luz de nuestro clima.

Pero aunque agrestes nacieron,
Con ellas formar supieron
Los amantes mil idiomas,
Que los amores les dieron
El mejor de los aromas.

Aspirad su esencia pura,
Y admirad sus hojas bellas;
Que nunca una mano impura
Ha manchado su hermosura,
Ni el áspid se esconde entre ellas.

Flores aquí diferentes,
Flores sencillas y hermosas
Tendrán las almas ardientes,
Ora suspiren dolientes,
Ora canten venturosas.

Cual la rosa del café,
Pálida aquí en lontananza
Su frente elevar se vé,
A la flor de la esperanza.
Junto á la flor de la fé

INTRODUCCION.

Aquí una alma con anhelo
Unió con capricho extraño
La flor del punzante duelo,
A la rosa del consuelo
Y á la flor del desengaño.

Aquí mirareis brillar
Pura y blanca como armiño,
Fragante como azahar,
La flor del santo cariño
Que perfuma nuestro hogar.

Aquí la adelfa, amargura
Que el corazon martiriza,
Une su triste hermosura
Al lirio que simboliza
La vuelta de la ventura.

Y de alguna heroica historia
Despertando la memoria,
En la tumba funeraria,
Junto al laurel de la gloria
La flor de la cineraria.

Y á la flor del pensamiento
De dulce y fragante aliento,
Forma guirnalda bendita,
La que jamás se marchita,
La rosa del sentimiento.

INTRODUCCION.

Una alma las ha guardado,
Y en este ramo preciado
Sus corolas van á abrir;
Vedlas si sabeis sentir,
Amadlas si habeis amado,

José Rosas.

México, Noviembre 30 de 1871.

Flores del alma.